

La política en México

HUGO VARGAS

Roderic Ai Camp es bien conocido por los politólogos y por la clase política mexicana. Lleva años estudiando a ésta última y leyendo a aquéllos. Ha realizado un amplio trabajo de campo en el país desde 1970 y ha sido profesor visitante en El Colegio de México. Ha publicado más de diez libros y en México el Fondo de Cultura Económica ha editado La formación de un gobernante (la socialización de los líderes políticos en el México posrevolucionario), en 1901; Memorias de un político mexicano, 1909, ambos en traducciones directas de los manuscritos en inglés; en 1983 Los líderes políticos en México. Su educación y reclutamiento; Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX, traducido en 1988; y Los empresarios y la política en México. Una visión contemporánea, en 1990, los tres últimos publicados originalmente por las universidades de Arizona, Texas y Oxford.

Y es muy probable que con La política en México, Ai Camp haya escrito lo que será un clásico entre nuestros estudiantes de ciencia política e historia latinoamericana y de México. Publicado por Siglo XXI Editores, recientemente, el libro apareció en 1993 publicado por Oxford University Press. Uno de sus méritos es la información estadística básica para cualquier evaluación del sistema político mexicano. Debo agregar de inmediato que el libro echa luz también sobre la política norteamericana y canadiense, pues la obra es, además, un estudio comparativo entre los regímenes políticos de México y los vecinos del norte.

La comparación en política es estimulante, dice el autor. "Una de las razones por las que el estudio de la política en sociedades y épocas diferentes intriga desde hace mucho tiempo a las mentes inquisitivas es la cuestión central: ¿cuál es el mejor sistema político?" Por supuesto que "mejor" es un concepto hartamente subjetivo, pero "lo que se pide a un sistema político y la capacidad de éste para responder a esa demanda en forma apropiada y eficientemente constituyen una manera de medir su efectividad".

Roderic Ai Camp en esta comparación comparte algunos hallazgos.

La legitimidad

Acerca de la participación en organizaciones políticas es bien sabida la desconfianza de los mexicanos pues sumando a las organizaciones independientes, el porcentaje que dice ser miembro de alguna no alcanza 30 por ciento. Sin embargo, el "espectacular aumento del número de mexicanos que aceptan actividades políticas heterodoxas es una indicación de la debilidad del sistema mexicano en el manejo de demandas importantes".

Veamos el siguiente cuadro:

"El aumento de la participación en actividades políticas heterodoxas en México —prosigue el autor— en un nivel superior al encontrado en Estados Unidos, hace pensar en un cambio importante en la cultura política y en la eficacia política. La mayoría de los mexicanos todavía se considera políticamente ineficaz, pero el número de los que piensan que pueden inducir el cambio por canales no controlados por el gobierno es mucho mayor que antes".

Respecto a las simpatías políticas, estadounidenses y mexicanos se asemejan. "En la década de 1990 los mexicanos son más conservadores políticamente, al igual que el electorado estadounidense. Pero ideológicamente los mexicanos son más fuertes en el centro, 44 por ciento, mientras que sólo 31 por ciento de los estadounidenses se colocó en esa categoría".

Pese a la escasez de los estudios al respecto, se tienen algunos datos significativos sobre uno de los aspectos más importantes para el funcionamiento de una cultura democrática: el apoyo a las libertades democráticas; esto es, a la participación, las libertades políticas y a la tolerancia de la disidencia.

En una encuesta realizada entre mexicanos urbanos y neoyorquinos se encontraron niveles similares de apoyo a la participación política, y aunque no es tan amplio el mostrado a las libertades políticas, los mexicanos se ubican en el rango democrático, apenas abajo de los neoyorquinos. Los resultados más interesantes del estudio aparecen en relación con la tolerancia —la disposición de un sistema para permitir que quienes lo critican sean candidatos a cargos públicos. Ni los neoyorquinos ni los mexicanos alcanzan muchos puntos en esta encuesta. "Sin embargo —dice el autor—, los datos de las encuestas sugieren que existe una tendencia de los valores mexicanos a modificarse fuertemente en dirección al apoyo al comportamiento democrático desde la década de 1980".

Disposición a la acción política en México, Estados Unidos y Canadá, 1981 y 1990.

Disposición a la acción política en México, Estados Unidos y Canadá, 1981 y 1990			
Pais	1981	1990	Porcentaje de cambio
Porcentaje de respuestas favorables a la acción política *			
México	7	24	242+
Estados Unidos	15	26	73+
Canadá	18	30	67+
Porcentaje de entrevistados que efectivamente participan en acción política			
México	2	16	700+
Estados Unidos	7	12	71+
Canadá	9	16	78+

Fuente: World Values Survey, 1990
 * "Acción política" incluye boicoteos, manifestaciones legales, manifestaciones ilegales, ocupación de edificios o fábricas.

Entonces, ¿en quién confían los mexicanos? En el siguiente cuadro se puede ver con detalle:

Lo que resalta de inmediato en la enorme confianza de los mexicanos en la iglesia y el sistema educativo, este último "uno de los pocos puntos consistentemente favorables al gobierno, lo que podría ser un medio indirecto para reformar la legitimidad".

También destaca que el ejército, la policía, la política y el Congreso registren porcentajes bajos de credibilidad; más que de desconfianza, ello nos hablaría de "enajenación" de esas instituciones.

En contraste, otras investigaciones indican que la confianza de los mexicanos en los demás seres humanos casi se duplicó durante los años ochenta; naturalmente que los terremotos de 1985 son fundamentales para explicar el fenómeno. Como afirma Ai Camp, "para sobrevivir las instituciones democráticas se basan en los altos niveles de confianza personal necesaria para negociar y operar dentro de las reglas del juego político. México ha avanzado en esa dirección".

Valores y creencias

Escrito en 1992, el estudio avizora la importancia de la cuestión indígena. "El mexicano típico se considera, y es, mestizo —dice Camp—, lo que minimiza la raza o la etnicidad como variable significativa en el comportamiento electoral. Esa circunstancia podría cambiar si las elecciones se vuelven más competitivas y, lo más importante, si los indígenas, sobre todo de algunos estados o regiones, llegan a organizarse políticamente".

Sobre la base de que la formación de los valores políticos está determinada por muchos elementos —ingreso económico, religión, género, edad, etcétera— Ai Camp relaciona las diversas variantes con las opiniones y los comportamientos políticos.

El autoritarismo, por ejemplo. En un estudio ya clásico de Rafael Segovia entre los escolares de los años 60, encontró que el autoritarismo integraba su sistema de valores. "Parece lógico que los individuos menos beneficiados del sistema político se vuelvan hacia el desarrollo de la oposición y de opciones políticas alternativas; sin embargo, ocurre lo contrario. Los grupos de bajos ingresos son ligeramente más intolerantes con el crecimiento de la oposición, y es menos posible que estimulen alternativas políticas".

O la religión. Cuando se le pide ubicar la importancia de Dios en su vida, mexicanos y estadounidenses dan la misma, vital importancia, mientras que sólo uno de cada cuatro canadienses considera que Dios es importante. Y por lo menos en México se confirma lo que sostienen G. Almond y S. Verba en *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*: cuanto más religioso es un individuo, sin importar la fe que abrace, será más intolerante respecto a las opiniones políticas de los otros. Así, según nuestro autor, "la contribución de la religión a los valores políticos autoritarios está profundamente arraigada en la cultura mexicana". Según los datos disponibles, los protestantes en México —algo así como 5 por ciento de los mexicanos que se declaran creyentes— son más liberales y apoyaban el crecimiento de la oposición, aunque no mucho más que los católicos. "Esta

simpatía progresista puede ser atribuible en parte a su percepción de sí mismos como una minoría incipiente en una cultura predominantemente católica".

Hay más en La política en México: el mayor peso de las mujeres en la política mexicana, por mencionar algo, o la previsible simpatía por la oposición de los estratos con mayores estudios, o también la relación entre región y preferencias partidistas.

Al final del libro, Ai Camp se pregunta qué implica "el lento y tortuoso" proceso de democratización de México. Responde: "La democracia incluye lo siguiente: debates políticos y competencia política, participación de los ciudadanos, responsabilidad ante la ley y los mecanismos representativos, control civil de las fuerzas armadas, y respeto por las opiniones y los derechos de los demás".

No basta, pues, contar con los "mecanismos y procesos" de la democracia. Lo que es indispensable, "y más difícil de lograr, es cierto nivel de confianza social, que a su vez impulsa a los individuos a respetar las opiniones políticas de otros".

Y concluye así la obra: "Pero tanto si el deseo de reformas democráticas de la dirigencia mexicana es sincero como si no, el hecho es que dentro y fuera de México hay muchas fuerzas empujando al país en dirección a una mayor democracia... Si bien abundan las contradicciones entre la liberalización económica fuertemente guiada por el Estado y la democracia, no es probable que la dirigencia pueda mantener indefinidamente la separación. La democratización está desgastando fuertemente el marco de autoritarismo en México y creando el modelo político híbrido del futuro. Cualquiera que sea el camino que siga, México llevará al siglo XXI su propia política especial".

Legitimidad del Estado en Inglaterra, Estados Unidos y México: Confianza de los ciudadanos en las instituciones

Legitimidad del Estado en Inglaterra, Estados Unidos y México: Confianza de los ciudadanos en las instituciones			
Institución	Porcentaje de entrevistados que dan una evaluación positiva		
	Inglaterra	Estados Unidos	México
Familia	-	-	84
Iglesia	56	85	62
Escuelas	55	82	60
Televisión *	-	-	37
Leyes	-	-	32
Ejército	79	86	32
Periódicos/Medios de comunicación	38	69	25
Negocios	55	84	22
Congreso/Parlamento	52	88	16
Sindicatos	29	52	14
Política	-	-	12
Policía	80	88	12

Fuente: Este País, agosto de 1991, p.5: Laurence Parisot "Attitudes about the media: a five country comparison", Public Opinion, núm. 10, 1988, cuadro 1.

* Para Inglaterra y Estados Unidos, incluye periódicos.